



“No enmudezcan ante las injusticias que sufren las personas, esfuércense por generar cambios desde la dignidad humana”. (Papa Francisco. 31/03/2018).

Parroquia San Pedro y San Pablo, Chicomuselo, Chiapas.
Diócesis de San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
08 de Marzo de 2023.

PRONUNCIAMIENTO

**A LOS TRES NIVELES DE GOBIERNO
A LOS ORGANISMOS DE DERECHOS HUMANOS NACIONAL E INTERNACIONAL
A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
AL PUEBLO CREYENTE
A LOS HOMBRES Y MUJERES DE BUENA VOLUNTAD
A LA SOCIEDAD EN GENERAL**

En el marco de la conmemoración del 8 de marzo día internacional de la mujer, declaramos que seguimos en lucha y en resistencia contra todo aquello que atenta contra la vida y la dignidad no solo de nosotras las mujeres si no de nuestro pueblo.

Peregrinamos hoy en el contexto de dolor, violencia social estructural e institucionalizada e inseguridad para nuestro pueblo, la explotación y saqueo de nuestros bienes naturales, el alcoholismo, la trata de personas, persecución, amenazas, hostigamiento y difamación a quienes hemos luchado y resistido en la búsqueda y construcción del bien común por vías pacíficas desde nuestra fe y nuestra esperanza en el Dios de la vida, caminante y peregrino.

Las mujeres conmemoramos hoy a las 146 víctimas que fueron encerradas y quemadas en 1911 en Nueva York buscando mejores condiciones laborales, luchando por sus derechos, porque los derechos de las mujeres también son derechos humanos.

Hoy nuestro pueblo y nuestra hermana madre tierra también estamos siendo víctimas de un sistema de muerte que mata lentamente, nos encontramos en estado de sitio.

Contemplamos la vida y la realidad de nuestro pueblo a la luz del Evangelio con ojos, mente y corazón de mujer y denunciamos:

- La explotación y saqueo de nuestros bienes naturales, concretamente en los ejidos de Grecia y Santa María con la presencia de gente armada.
- Las amenazas, hostigamiento, persecución y difamación contra la iglesia que hemos mantenido nuestras luchas y resistencias sin alianzas de ningún tipo, nuestra lucha siempre ha sido y será con apego a derecho, sin más interés que la búsqueda y construcción de la paz con justicia y dignidad.
- La manipulación con que algunos grupos han tomado las luchas y resistencias pacíficas para engañar al pueblo y mostrarse como luchadores sociales.
- El control del territorio por grupos delictivos que van lacerando la vida de nuestro pueblo provocando miedo, violencia e inseguridad.
- Los programas de gobiernos que dañan la vida de nuestras comunidades y de nuestra madre tierra como la moscamed que han impuesto a nuestras comunidades.
- La poca o nula atención a los casos de violencia contra la mujer: acoso y violencia sexual, trata de personas, violencia familiar, psicológica y social que se ejerce como algo normal dentro de la sociedad.
- Seguimos exigiendo justicia por el feminicidio de la hermana Virgilia Villatoro asesinada el 28 de octubre de 2017 en Pablo L. Sidar, Chicomuselo y de tantas mujeres que son asesinadas y violentadas en su dignidad y lo sufren en silencio y muchas veces a lado de su agresor.
- El aumento de cantinas, venta de bebidas alcohólicas y drogadicción que provocan inseguridad y violencia en nuestras comunidades.

“No enmudezcan ante las injusticias que sufren las personas, esfuércense por generar cambios desde la dignidad humana”. (Papa Francisco. 31/03/2018).

- No se respeta la palabra de las mujeres y de quienes buscamos la vida de nuestras comunidades.

Las voces que gritamos y clamamos por paz y justicia desde una vida digna para todas y todos somos mujeres que somos oído y corazón para nuestras familia y pueblo, nos dolemos como la mujer de sal por el sufrimiento y la violencia con que estamos siendo víctimas las mujeres, los hombres, las niñas, los niños y los jóvenes, las abuelas y los abuelos por ello exigimos:

- Alto al saqueo y explotación de nuestros bienes naturales
- Cancelación inmediata de las concesiones mineras en Chicomuselo.
- Alto a las amenazas, hostigamiento, persecución y difamación a la iglesia pueblo de Dios en lucha y resistencia contra todo lo que lacera la vida de nuestro pueblo.
- Se cumplan los acuerdos comunitarios de evitar la venta de bebidas alcohólicas que solo traen violencia e inseguridad.
- Se escuche la palabra de las mujeres, niñas, niños y jóvenes en las asambleas ejidales, somos parte de la comunidad y tenemos derechos.
- Se garantice el estado de derecho para todas y todos.
- Alto a la reestructuración territorial a través de la remunicipalización
- Alto a los programas de gobierno que fracturan la vida comunitaria.

Las mujeres también somos pueblo y hoy refrendamos nuestro compromiso junto a los hombres, jóvenes, niñas, niños, abuelas y abuelos de las asambleas de cada comunidad a favor de la vida, de la tierra y el territorio por una vida digna, desde la paz y la justicia para todas y todos.

Declaramos nuestro pueblo, nuestro territorio libre de minería, libre violencia e inseguridad. En consecuencia prohibimos de manera estricta la emisión de autorización alguna a favor de personas, dependencias, empresas, organizaciones civiles, investigadores y cualquier otra instancia de gobierno o privada para realizar estudios de prospección, exploración, explotación o aprovechamiento de nuestros bienes naturales que tenga por objeto extraer minerales del subsuelo del territorio de nuestros ejidos.

Como mujeres y hombres de fe seguiremos denunciando y luchando a favor de la vida desde la vía pacífica, con la convicción firme de nuestras luchas y resistencias. Nuestra lucha no está condicionada por intereses personales, económicos o políticos, nuestra lucha es por la vida y nos mueve la fe y la esperanza en el Dios caminante y peregrino que nos anima e impulsa a construir el reino de paz, justicia, amor y verdad.

¡Alto a la persecución, amenazas, hostigamiento y difamación a los defensores de derechos humanos!

***¡No al saqueo de material minero!
¡Alto a la violencia e inseguridad!***

*Dios liberador, quebranta la arrogancia del soberbio por medio de mi mano de mujer
(Judit 9,10).*

**Área de mujeres-Codimuj
Pueblo creyente de la Parroquia San Pedro y San Pablo, Chicomuselo, Chiapas.
Diócesis de San Cristóbal de las Casas**

La paz es un grito que merece ser escuchado
(Papa Francisco)